

En Grecia la literatura dramática comenzó en el siglo VI a.C. y la primera obra que se conoce sobre el teatro es "La Poética" de Aristóteles.

La tragedia comenzó a partir del ditirambo, esto es, himnos corales en honor del dios Dionisio que no solo alababan, si no que además contaban una historia. Thespis, el protagonista, hablaba y el coro le respondía. Estos festivales en honor a Dionisio incluían el Gran Dionisiaco de Atenas, en primavera; el Dionisiaco Rural, en invierno; y la Lanaea, tras el Rural. Se representaban también tres obras trágicas, una sátira, una farsa y una parodia sobre los dioses y sus mitos.

En Roma también comenzó por medio de festivales religiosos, pero estos acontecimientos se perdieron pronto, y el teatro se convirtió en un entretenimiento. Se representaban tragedias romanas y griegas, muchas de ellas basadas en mitos griegos y trataban de enfatizar lo sobrenatural, la violencia y la pasión obsesiva. Al final del siglo II d.C. el teatro fue sustituido por los espectáculos y entretenimientos populares.

La palabra tragedia, proviene de los vocablos TRAGOS= cabra y OD= canto, lo que viene a significar "canto del macho cabrío". Se cree que la tragedia fue creada en el siglo VI a.C. por el ateniense Esquilo y versaban sobre temas como la divinidad y las relaciones de los seres humanos con los dioses. Trataban el tema de leyendas heroicas y que con frecuencia utilizaban a los dioses para su oportuno final.

En el teatro Romano se trataba de la Fábula Crepidata o Coturnata, es decir, tragedia de asunto griego que se caracterizaba porque los actores usaban el coturno o bota alta característica de los actores trágicos. Y la Fábula Praetexta, era la tragedia cuyo tema se basaba en la leyenda o en la historia Romana.

En cuanto a la comedia, tenían por tema asuntos de la vida cotidiana y los desarrollaban de un modo bufo. Se dividía en dos grupos, la comedia media (400–336 a.C.) y la comedia nueva (336–250 a.C.). En la media la sátira personal y política se reemplaza por la parodia, la ridiculización de los mitos y la crítica literaria y filosófica. En la comedia nueva, la sátira se sustituye por la comedia social, con tramas y personajes cotidianos y temas de amor romántico.

La comedia Romana se dividía en otros dos tipos: la Fábula Palliatae, que era una comedia latina de asunto griego y la Fábula Togata, que trataba sobre temas y personajes romanos. La Fábula Palliatae se inspira en la comedia nueva Ateniense, era una comedia de costumbres que reflejaba la vida privada de las clases acomodadas. En esta comedia burguesa la acción gira en torno a la vida y costumbres de tipos fijos: el esclavo avisado, el joven enamorado, soldados fanfarrones, cortesanas desenvueltas, doncellas honestas, etc. Las situaciones de la comedia eran atemporales y se podían adaptar a cualquier otro tiempo y lugar.

La Fábula Palliatae tenía diferentes partes, las Didascalias, que son escenas en las que se da el nombre del autor, título, fecha y circunstancias; el argumento que lo realizaron dramáticos posteriores; el prólogo, que era la exposición del argumento a cargo de un actor o de un personaje simbólico y además de su carácter expositivo, incluía chistes y advertencias jocosas a los espectadores; el diálogo en verso y la cantica, con acompañamiento de la flauta. La comedia en general es concreta, concierne a la actualidad y respecto el tiempo. Se sirve de la lengua y aplica toda clase de agudezas, argucias, chistes,... y hacían uso de la cognomina referida a los defectos físicos y para hacer mofa de ello.

Es visible en el carácter romano el sentido de la disciplina. En la comedia hay diferentes aspectos que deberían ser remarcados: la religión, haciendo alusiones a dioses, juramentos, augurios... ; la situación de la mujer, en la que hay tipos variados como prostitutas, mujeres abandonadas, honradas...; la situación de los esclavos, desvergonzados, pero con la espalda molida a palos; la educación de los jóvenes y el respeto a los "mayores"; y por último los tópicos latinos como "carpe diem" o "alea jacta est"... siempre con el espíritu burlón de los romanos.

En lo que se refiere al lugar de representación, en sus comienzos, las obras se realizaban en un espacio abierto cerca del altar del dios en cuyo honor se celebraban las obras dramáticas. Poco a poco se fueron introduciendo asientos para los espectadores. Estos, tras un desplome en Atenas, dejaron de ser de madera y se convirtieron en sólidas gradas de tierra.

Tanto los teatros griegos como los romanos constaban de tres partes principales:

La **Orkestra**: esta era la parte más antigua del teatro y era utilizada por los danzantes. Tenía forma circular interrumpida por la escena que se adentraba en el círculo hasta un séptimo de su diámetro. En el centro se podía observar una especie de altar o tumba.

La **Skene**: también llamada "scene", la skene era un rectángulo alargado y angosto con uno o dos pisos de cara al público. Estaba formada por una plataforma de tablas (logium) y estaba situada a unos tres metros por encima de la orkestra sostenida por una columna denominada proskenion.

El **Koilon**: de forma semicircular y con filas de asientos escalonados, el koilon tenía la capacidad de unos 27000 espectadores. Verticalmente estaba dividido por corredores mientras que horizontalmente se dividía por pasillos.

Además de estas partes, los teatros tenían parados que eran las entradas laterales para llegar a la orkestra y en la parte superior del koilon estaba el pulluarium, también conocido como gallinero, ocupado por mujeres y esclavos.

A diferencia de en el teatro griego, en el romano no había coro y la orkestra estaba ocupada por los asientos de los ciudadanos más eminentes. A su vez, se introdujo la cávea, sistema mediante el cual los espectadores podían ver desde las alas extremas. Las gradas estaban formadas de mampostería, es decir, piedras y ladrillos sin regularidad. También nació el telón encargado de marcar el principio y fin de las obras y se comenzaron a cubrir los teatros con una tela llamada velum para poder representar los días de lluvia.

Si nos adentramos en lo relacionado con los actores, encontramos el origen de estos en Téspis quien introdujo por primera vez a un actor principal conocido como protagonistes. Más tarde Eskilo añadió un segundo actor o deuteragonistes y así, Sófocles sumó un tercero o tritagonistes. Según iban apareciendo más actores, la cantidad de personas en el coro iba disminuyendo de forma considerable. Todos estos actores recibían el nombre de Hypokrites. Todos ellos eran hombres ya que las mujeres sólo podían realizar papeles de mimos.

El actor podía ser más de un personaje y era el encargado de mimetizar al personaje con movimientos formales y estilizados dando énfasis mediante la voz. A medida que pasaba el tiempo, el actor va perdiendo el carácter mimético pasando a una acción más realista y perdiendo así el sentido ritual y religioso. En Roma, los actores eran los encargados de pedir atención y benevolencia al público mas no inspiraban respeto a este pues eran esclavos o libertos y aún teniendo una formación y una educación esmeradas, trataban al público con descaro.

Una de las características más significativas del teatro grecorromano son las máscaras. Teniendo un origen religioso, se empezaron a utilizar en los ritos dionisiacos donde los personajes se embadurnaban el rostro con barro o azafrán. Las máscaras eran de tamaño superior a la cabeza del actor y se las colocaban en la cabeza como si fuesen cascos. El tamaño permitía ser más visible para el público y las bocas abiertas contenían un megáfono de latón para proyectar la voz y que se oyese desde cualquier punto del teatro. No sólo eran más visibles los actores sino que los agujeros para ver hacían que el que las llevase pudiese ver a grandes distancias.

La máscara tenía las características del personaje representado mediante rasgos tipificados y expresiones exageradas tanto en formas como en colores. Además indicaban la edad, sexo, estado de ánimo y rango del

personaje. Poco a poco se iban haciendo cada vez más realistas y surgieron las variantes entre las tragedias y las comedias. En las tragedias las máscaras eran mucho más serenas y hermosas. Otra de las cualidades de las máscaras era que el actor podía realizar más de un personaje sin llegar a confundir al público.

Sin embargo la inmovilidad de la expresión facial suponía un esfuerzo por parte del público para imaginar el cambio del estado de ánimo del personaje mediante el diálogo. Por ello en Roma comenzaron a utilizar la máscara doble compuesta por un lado sonriente y otro airado que servía pa enseñar al público la que conviniese en cada momento. Generalmente este tipo de máscaras se utilizaba en comedias y pantomimas. En Roma además se usaron por primera vez las carátulas o personae. Estas estaban hechas con tela empapada que una vez endurecida se la daba forma. La boca era muy abierta y tenía dos huecos para ver. Solían estar pintadas y al ser más ligeras eran mucho más cómodas para el actor.

Una de las partes más importantes del vestuario en el teatro de aquella época son los coturnos. Estos zapatos de madera que daban más altura al actor, además de hacer que este sobresaliese del coro, creaban una proporción de este con la máscara y hacia que viese mejor. Solamente se utilizaban en las tragedias y creaban un efecto psicológico en el público que suponía una catarsis superior.

La vestimenta por lo demás, era bastante sencilla. Se utilizaban diferentes túnicas dependiendo de la obra que se estuviese representando y al personaje que se quisiese caracterizar. En las fabulae praetextae, vestían la toga praetextae mientras que en la palliatae vestían la toga pallium. Por lo general se utilizaban unas túnicas largas denominadas quitón que daban un aspecto grave o las túnicas medias "clámide". Se utilizaban también mantos y almohadillas para abultarse que servían al igual que los coturnos para crear una proporción con las máscaras. Los griegos solían jugar con los colores para simbolizar diferentes personajes.

Los romanos imitaban las túnicas y los mantos griegos, sin embargo surgió una diferenciación pues los hombres vestían toga, los personajes femeninos vestido y capa y eran los esclavos los que vestían las túnicas. El color de los atuendos dependía del personaje y el tema que se iba a tratar. Seguían usando los coturnos en la tragedia pero introdujeron la novedad de usar zuecos en las comedias. A medida que pasaban los años, empezaron a usar también pelucas.

El coro era uno de los componentes fundamentales del teatro clásico, pero cuanto más incrementaba la cantidad de actores, éste iba perdiendo protagonismo. Su función predominante era la de plegaria e invocación, oración y participación de la ceremonia religiosa. Es por eso por lo que tiene un gran tinte religioso y cultural. Situado en la orkestra, era el enlace entre episodios marcando con sus entradas y salidas los comienzos y finales. Según de que tipo de obra se tratase, el coro bailaba más rápido o más despacio, o más elegante o más torpe.

El corifeo, dirigente de los corentos o participantes del coro, tenía la función de comendador, siendo así el enlace entre la acción y el espectador. No solo eso sino que era el narrador de la historia, el encargado de contar los acontecimientos pasados, los futuros e incluso aquellos que el público no puede ver. Además, tenía la función de conciencia de los personajes de la obra y los asistentes como espectadores.

En este período no era muy habitual el uso de recursos escénicos. Los decorados eran simplemente fondos pintados. En la época helenística, se empezaron a utilizar tableros ornamentados en las columnas de la skene y los periaktoy, o prismas giratorios. La música sólo se utilizaba para acompañar a la danza y los efectos eran primarios y toscos.

Sin embargo, al encontrarse en la necesidad de embellecer la obra, se introdujeron efectos como el Ekkyklema hecho por madera, telas y cuerdas, que formaban una plataforma que giraba hacia el público lo que había sucedido en el interior del recinto. Siendo como eran personajes mitológicos, se encontraron con la necesidad de hacerles volar como por ejemplo con la Mekhane o los Deus ex machina. Eurípides por su parte, inventó las escaleras caróneas, la anapiésmata y los efectos sonoros como el broteión (trueno) y el copéion

(relámpago).

Si hablamos de los autores de la comedia podemos encontrar dos representantes muy importantes y de gran repercusión tanto en Grecia como en Roma. En Grecia tenemos a Aristófanes. Este ateniense amante del conservadurismo, escribió obras como "Lisistrata", "Los Tesmoforiatusas" y "Las ranas". Menandro escribió cien comedias entre ellas "La Trasquilada", "El arbitraje" y "La Samia". En Roma los más significativos fueron Plauto y Terencio. De Plauto, creador de la tragicomedia, solo se conservan veinte de sus cien comedias como "Casino", "Los Menecuos" o "Asinaria". Terencio, amante de la comedia de costumbres, escribiría años más tarde que su compatriota "Adria", "La Suegra" o "Los Hermanos".

Entre los autores de la tragedia hay tres nombres que destacan por su influencia tanto en el pasado como ahora en escritores de teatro y esos son los griegos: Esquilo, Sófocles y Eurípides. Esquilo escribió obras como "Agamenón", "Eumérides" y "Prometeo". Su contemporáneo Sófocles tuvo obras de gran expectación como "Antígona", "Electro" o la aún representada habitualmente "Edipo Rey". Eurípides por su parte, dejó patente sus capacidades literarias en obras como "Medea", "Hipólito" y "Elena". Por otra parte, en Roma encontramos a Séneca con su "Medea", "Tiestes" y "Hércules furioso".

Como obra a destacar de la tragedia está "Agamenón" en la que después de la guerra de Troya, Kasandra le pide a Agamenón que no vuelva a su casa porque le va a pasar algo malo. Este hace oídos sordos y Klitemestra, su esposa, al volver le mata por haber estado con otra mujer en Troya, por matar a Ifigenia y por matar a su anterior marido. Años después, Elektra y Orestes, hijos de la pareja, matan a Klitemestra en venganza por la muerte de su padre.

Una de las obras cómicas de gran éxito en la época clásica fue "Asinaria" de Plauto. En ella un viejo que vive un tanto sometido a su mujer quiere facilitar con dinero los amores de su hijo. Así que ordena que se le entregue a su esclavo Leónidas el precio acordado con Saúrea por la venta de unos asnos. El dinero llega a su amiga, y el hijo la cede a su padre por una noche. Un rival, desesperado por la pérdida de la chica, informa de todo el asunto por medio de un parásito a la esposa (del viejo). Ésta acude corriendo y saca al marido del burdel.